

## Kiepja: La hija de la luna

*Claudia Cattaneo Clemente*

DOI 10.15517/es.v82i1.52008



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

# Kiepja: La hija de la luna

Claudia Cattaneo Clemente<sup>1</sup>  
Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Santiago, Chile

**Recibido:** 8 de noviembre de 2021      **Aprobado:** 16 de marzo de 2022

*Teatro performance*

*Obra modular<sup>2</sup> Selk'nam estrenada el año 2003 en la sala Sergio Aguirre de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile.*

## **Personajes:**

*Kiepja*<sup>3</sup>: Niña de unos 12 años

*Luna*<sup>4</sup>: Mujer de unos 65 años

*Carnicero*<sup>5</sup>: Hombre de unos 60 años

---

<sup>1</sup> Docente titular de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Doctora en Artes con mención en estudios y prácticas teatrales. Dottoressa di Ricerca in Arti Visive, Performative, Mediali. ORCID: 0000-0001-9507-3373. Correo electrónico: claudia.cattaneo@uacdemia.cl

<sup>2</sup> Los módulos se pueden ir cambiando de ubicación en el texto. Cada director puede ordenar los módulos como desee, cambiando la premisa y el final de la obra.

<sup>3</sup> Kiepja se basa en la última chamán *Selk'nam* Lola Kiepja, fallecida en el año 1974 a la presunta edad de 99 años. Fue una importante informante de la investigadora Anne Chapman.

<sup>4</sup> Luna se basa en la diosa mitológica Kreeh (Luna) del pueblo *Selk'nam*. En la mitología, es la única mujer *hóowin* (era mitológica matriarcal) que asciende al cielo sin pasar por la muerte.

<sup>5</sup> El carnicero tiene su referente en Alexander McLennan (1871-1917), apodado “chanchito colorado”, fiel empleado, capataz de las estancias de José Menéndez y asesino implacable de indios. Hacia el final de sus días se ve a McLennan deambulando por la ciudad de Punta Arenas (Magallanes, Chile) entre convulsiones y alucinaciones: “Ahí hemos tenido hasta hace muy pocos días a ‘Chanchito Colorado’ en persona, quien a pesar del disimulado recluimiento en que se le tuvo durante los últimos tiempos hasta su muerte, de vez en cuando asomaba su figura siniestra por las calles de

*Mujer Magallánica*<sup>6</sup>: Mujer de unos 50 años

*Hombre Antorcha*<sup>7</sup>: Puede tener género y edad indeterminada

*Menéndez*<sup>8</sup>: Hombre de unos 45 años

*Klóketen*<sup>9</sup>: Joven y atlético

*Mujer Selk'nam 1*<sup>10</sup>: Mujer de edad intermedia

*Mujer Selk'nam 2*: Mujer de edad intermedia

*Mujer Selk'nam 3*: Mujer de edad intermedia

*Narrador*<sup>11</sup> (voz en off)

Punta Arenas y entre ramalazos de locura producida por tanta orgía de sangre, y sucumbiendo a la influencia del alcohol – ¡quién sabe si también del remordimiento! – con el rostro torvamente descompuesto, los ojos saliéndose de las órbitas y epilépticamente retorcido, gritaba: ‘Ahí, ahí vienen, ahí están, ¡los indios....!, ¡¡¡los indios!!!... ¡¡¡los indios!!!... ‘y caía entre convulsiones y gritos inarticulados’ ” (Borrero, 1967, pp. 49-50).

<sup>6</sup> La mujer magallánica tiene su referente en las esposas y madres de detenidos desaparecidos de la dictadura chilena de 1973. Es una mujer del año 2022 enfrentando la verdad con un pensamiento religioso actual para denunciar el crimen contra los derechos humanos.

<sup>7</sup> El hombre antorcha halla su referente en los ritos de caza *Selk'nam*, donde se portaban antorchas para confundir a las presas de caza, y en las prácticas chamánicas que se realizan por medio del disfraz de ave para la ascensión chamánica. Su vestuario es ornitomorfo y su maquillaje está inspirado en el *butoh*, danza japonesa de la agonía.

<sup>8</sup> Menéndez está basado en el acaudalado empresario de la Patagonia, José Menéndez, quien mandó a matar centenares de indígenas para dar cumplimiento al decreto de limpiar de indios el territorio austral de Chile durante la colonización.

<sup>9</sup> El *klóketen* se inspira en los jóvenes iniciados en la ceremonia del *Hain*.

<sup>10</sup> Las mujeres *Selk'nam* están inspiradas en las mujeres de la era mitológica *Selk'nam* llamadas *hóowin*, donde eran ellas mujeres quienes realizaban la Ceremonia del *Hain* y reguardaban el secreto de la representación de los dioses. Las mujeres iniciarán a un joven y actuarán como lo hacían en el tiempo histórico: como madres y hermanas del *Klóketen*.

<sup>11</sup> El narrador es el personaje audio-ritual, voz masculina que relata a través de la poesía de Pablo Neruda ('Cataclismo') los hechos de la historia. Es la voz poética y profética de aquellos 'Padres

*Una carnicería abandonada: En el escenario se encuentra un andamio ubicado en el centro del tercer plano (Imagen 1, Imagen 2). En el lateral izquierdo de ese mismo plano, se encuentran cuatro sillas con cuatro maniqués destrozados cubiertos completamente por sacos harineros ensangrentados. En el primer plano lateral izquierdo, al lado de los maniqués cubiertos por sacos, se ve un cúmulo de sacos vacíos. En el segundo plano lateral derecho, se encuentra un columpio de metal con cuatro asientos, cada uno cubierto por sacos ensangrentados - como si se tratara de carne que cuelga de ganchos. En el primer plano centro, se ubica una mesa cuadrada de metal con una pequeña escalera metálica. En el primer plano izquierdo, adherido al suelo del escenario, se divisa un triángulo de linóleo rojo (continente europeo en el rosario misionero) y, en el primer plano derecho, un círculo de linóleo blanco - continente americano en el rosario misionero. Todo presenta un aspecto gastado y empolvado.*

## MÓDULO I.

*En penumbra aparece el hombre antorcha, con la antorcha encendida, en actitud de acecho buscando posibles cadáveres de Selk'nam. Lo acompaña el graznido de un cormorán. Pasa bosquejando con sus desplazamientos una circunferencia por el escenario de derecha a izquierda. Sale.*

*Sobre el andamio, cubierta por una tenue luz cenital, se encuentra Luna, tendida en posición de parir con las piernas abiertas hacia el público. Está siendo atendida por el carnicero situado a su izquierda.*

NARRADOR: De los cuarenta días fríos que llegaron antes,  
nadie supo ni vio materia diferente:  
se presenta el invierno como un viajero,  
como ave regular en el viaje del cielo.  
Cuarenta soles con lluvias sobre los montes,  
luego la luz, los dedos de la luz en sus guantes.

---

de la Palabra' (profetas *Selk'nam*) que intervienen en tres momentos de la obra presagiando la destrucción, no desde el 'aquí y ahora', sino desde 'ayer' y 'otro lugar'.

## MÓDULO II.

*Se proyecta un haz de luz blanca sobre las manos del carnicero, cubiertas con guantes quirúrgicos. Este comienza a introducir las manos entre las piernas de Luna que ya ha comenzado su trabajo de parto.*

LUNA:           *(Recostada, con dolor)* Cuando nació  
 mi madre se moría  
 con una santidad de ánima en pena,  
 era su cuerpo transparente.  
 Ella tenía bajo la carne un luminar de estrellas.  
 Ella murió y nació.

*Luna gesticula (dentro de la dinámica del Butoh) en medio de los gritos de dolor del parto, mientras se escucha en off un canto chamánico de Lola Kiepjá. El carnicero saca al recién nacido y corta el cordón umbilical con su cuchillo de cocina. Se pasea lentamente por el lado derecho e izquierdo de Luna. Con el recién nacido en brazos comienza a dictar una cátedra sobre el parto. Se dirige a unos sacos ensangrentados (que esconden maniqués), ubicados en el tercer plano lateral izquierdo, involucrando sutilmente al público.*

## MÓDULO III.

CARNICERO:   Después de algunas horas de contracciones continuadas, podemos observar una dilatación de 4 cm. En el caso que las contracciones cesaran (*pausa*), habría que aplicar oxitocina por vía intravenosa o intramuscular, lo que (*pausa*) aceleraría las contracciones de las paredes uterinas permitiendo la ubicación del nonato en el canal. Por ser un parto prematuro, la expulsión del tapón mucoso y la ruptura de la fuente se producen (*pausa*) antes de tiempo. Podemos ver que el ilión y el pubis se ensanchan alrededor de 12 cm, lo que significa que el trabajo de parto ha comenzado con normalidad. En este período existe una alta mortalidad, cuyas causas no son ajenas a las circunstancias del embarazo y del parto y a la mezcla de glóbulos rojos nucleados en los espacios sanguíneos maternos. Como bien dice Arthur H. Parmelee, vemos frecuentemente que nacen y nacen niños que podríamos catalogar como sanos; sin embargo, es allí donde nos encontramos con la mayor mortalidad. Esto motivado por los peligros que encierra el parto y por la morbificidad de la criatura. Cuando el recién nacido lleva consigo el germen

de la enfermedad o la ocasiona, es la Naturaleza la que le elimina toda posibilidad de subsistencia. En un experimento con ratas recién nacidas, sometidas a una inmersión en agua durante 40 minutos, en cuyo tiempo efectuaron movimientos respiratorios, se recuperaron al sacarlas del agua y llegaron a ser animales adultos normales. De esta criatura (*mostrando a la recién nacida*) no podemos esperar tanto, ya que genéticamente posee falencias imperceptibles en los órganos vitales. No se debe olvidar que el órgano con el que captamos los valores superiores es (*pausa*) “la conciencia”. Esta nos permite realizar actos que involucran la inteligencia y la voluntad, lo que nos diferencia de los animales irracionales. Solo esta clase de actos es objeto de la valoración moral y, por supuesto, únicamente un sujeto inteligente y libre puede ejecutar un acto moral. La grandeza del alma implica desprecio por los actos contrarios a la razón. Sin embargo, no obtenemos pruebas fehacientes de que estas criaturas puedan considerarse humanas. Joseph Gevaert concibe la existencia humana como un llamado y un deber. Me pregunto: ¿tiene esta criatura una misión en la vida? Veamos, un ser humano posee conciencia moral, la que le permite discernir y optar libremente entre el bien y el mal. El papa Juan Pablo II nos recuerda en su discurso a los jóvenes en Varsovia que: “Al hombre hay que medirlo con la medida de su conciencia”. ¿Qué conciencia puede tener esta criaturita? (*mueve la cabeza negativamente*) La no conciencia equivale al no ser, eso es la nada y (*pausa*) sabemos: la nada no existe. Por ende, no puede considerarse al ser como tal. Ser significa negación del no-ser, ausencia de la nada. El acto de ser es la existencia. En nuestra naturaleza, se encuentra la búsqueda de altas cumbres en las que se revelan los valores morales; mientras más elevados sean estos, mayor es el sacrificio que hay que realizar. Así, los verdaderos valientes no se encuentran entre las bestias, sino entre los hombres. Este pensamiento de Lavelle nos impulsa a cumplir el mayor de los sacrificios en pro de la superioridad del alma humana y es ese nuestro llamado, nuestra misión.

*El carnicero alza a la recién nacida, la muestra al público, saca su cuchillo cocinero y la apuñala. Se oye el sonido de una campana. Cae sangre en la esquina izquierda delantera de la mesa, salpicando el piso del escenario. El carnicero coloca a la recién nacida dentro de un saco y la deja bajo el bulto de sacos ubicados en el primer plano lateral izquierdo, delante de las sillas.*

#### MÓDULO IV.

*Se oye el graznido de un cormorán. Todo se oscurece y aparece el hombre antorcha. De sus brazos cuelgan rectángulos de tela azul cubiertos de plumas de aves. Se pasea por el escenario dibujando en su trayecto el mismo círculo anterior. Lo acompaña el graznido de avutardas coloradas. Su cuerpo escurre pintura blanca que deja huellas en su trayecto. Mientras el hombre antorcha realiza el recorrido, el carnicero baja del andamio ubicándose frente a un balde metálico. El hombre antorcha sale. Se enciende un cenital sobre el balde ubicado en el segundo plano lateral izquierdo, rebalsado de agua.*

NARRADOR: Y la tierra paría y moría,  
agonizaba y nacía,  
y otra vez volvía a llamarse tierra y a tener noche  
y de nuevo borraba su nombre con espanto,  
ay, ay, hermanos ausentes,  
como si el dolor fuera un sistema intacto.

#### MÓDULO V.

*El carnicero trapea de izquierda a derecha, contra el sentido de las manecillas del reloj, contra el orden lógico universal que regía al pueblo Selk'nam y a la ceremonia del Hain, rompiendo el movimiento anterior. La luz aumenta su intensidad, el carnicero limpia obsesivamente, baldea, tratando de limpiar las huellas de pintura que dejó el hombre antorcha.*

*Mientras el carnicero trapea, aparece la mujer magallánica, vestida con traje sastre. Queda de pie, en el borde del escenario lateral izquierdo, frente al público con un gran rosario misionero entre las manos. El carnicero se ubica en el primer plano derecho, formando una diagonal con la Mujer Magallánica. El carnicero trapea constante y obsesivamente en el lugar.*

MUJER MAGALLÁNICA: Segundo misterio doloroso:  
su marido inválido de una pierna,  
fue llevado a isla Dawson,

lo mataron allí en el camino a Dawson,  
en vista que no podía caminar rápido,  
tuvieron que matarlo,  
en su presencia lo mataron.

*El carnicero continúa trapeando el suelo del escenario en el lugar sin desplazarse. La mujer magallánica, en la misma posición, eleva la mirada.*

MUJER MAGALLÁNICA: Padre nuestro que estás en los cielos...

¿Por qué te has olvidado de mí?

*El carnicero continúa limpiando. La mujer magallánica lo enfrenta, girándose en diagonal hacia el costado derecho de la platea. Él se detiene y mira hacia atrás, girando en diagonal por su izquierda.*

MUJER MAGALLÁNICA: A los matadores yo los voy a nombrar:  
uno era José Díaz, otro,  
Kovasich el yugoslavo,  
Rodolfo Stubenrauch y John McRae,  
Alberto Niword era otro, Sam Islop y Stewart.  
Santa María madre de Dios, ruega por ellos,  
exterminadores, ahora y en la hora de su  
muerte, amén.

*La mujer magallánica sale en línea recta. El carnicero queda con el trapero entre sus manos, erguido, inmóvil frente a la pared del primer plano lateral izquierdo.*

## **MÓDULO VI.**

*En el segundo plano lateral derecho, se iluminan lentamente en distintas tonalidades los sacos ensangrentados que cuelgan de unos ganchos de carnicería. Los sacos se mueven. Todo el vaivén es acompañado por el Réquiem Op. 48 n°4 de Gabriel Fauré.*



## MÓDULO VII.

*La luz disminuye. Desde el tercer plano del centro, sale el hombre antorcha, acompañado por el Réquiem de Fauré. Realiza una secuencia de movimientos, imitando el rondar que efectúan los caiques<sup>12</sup> cuando su pareja ha muerto. Gira de izquierda a derecha alrededor de los sacos cuatro veces. Cae. Se levanta. Gira otras dos veces. Cae. Se levanta. Gira una vez. Cae. Se levanta. Se detiene unos segundos. Se va caminando. Sale. Continúa el movimiento del carnicero que ahora se dirige hacia la mesa.*

## MÓDULO VIII.

*Luz sobre el segundo plano del centro izquierda, donde se encuentra el carnicero, quien saca de un cajón de la mesa una victrola. Coloca el Estudio n° 2 de Chopin en un disco 78. Lentamente, se sienta bajo la mesa. Comienza a escribir una carta a su patrón Menéndez. Se escucha el comienzo del Estudio de Chopin. Al terminar su misiva, queda esperando respuesta.*

CARNICERO: Mi muy respetado señor José Menéndez. Cumplo con informarle que se presentó una solicitud concerniente a los indios Onas y nosotros convenimos en dar una libra esterlina por cada indio que enviáramos a las misiones. Y yo confío en que esta medida encontrará su aprobación. No escapará a la penetración de usted el beneficio que reportará a la hacienda de la sociedad, sacando a los salvajes de ese punto y más el crédito de estas ante el mundo civilizado que abarcará los sentimientos humanitarios de la “Sociedad Chilena” cuando se vea al salvaje transformado en cristiano y trabajador. Yo pienso que es el modo más barato para deshacernos de ellos, más corto que dispararles, lo que es más censurable frente a los ojos de la humanidad.

Hágame saber su opinión lo antes posible.

Atentamente, su servidor.

---

<sup>12</sup> Caiquen, canquén o canquin (bernicia magallánica): ave gorda, pachorrienta, que deambula en grupos. Tiene apariencia de pavo y tranquilidad de ganso. El macho y la hembra comparten la responsabilidad de sus hijos que no han llegado aún a la edad de las alas crecidas. Forman pareja de por vida. Si uno de ellos es herido mortalmente, el otro vuela en círculos sobre este hasta morir (Plath, 1976).

**MÓDULO IX.**

*Silencio. Luz débil sobre Luna que se yergue dificultosamente sobre la tarima del andamio ejecutando movimientos dentro de una gestual oriental, estableciendo una secuencia de danza india. Sus manos se mueven realizando mudras separadamente del movimiento que realiza el cuerpo. Relata el secuestro de aquellos Selk'nam llevados para ser expuestos en la exposición internacional de París. Se escucha el tema War Dance n° 2, danza de guerra de los indios nativos norteamericanos.*

LUNA: En diciembre de 1888 (*mudra*)

El vapor "Toulouse" se detuvo en el Estrecho de Magallanes,  
Bahía San Felipe (*mudra*)

Al desembarcar se encontraron con siete Selk'nam que los recibieron amistosamente (*mudra*)

Eran: José Daniel Ona<sup>13</sup>... (*mudra*)

Su esposa Margarita, de 20 años... (*mudra*)

Markito de 4... (*mudra*)

María Lucía de 1... (*mudra*)

Genoveva de 5... (*mudra*)

José Fueguino Ona de 7... y José Canales Ona de 10 años (*mudra*).

Estos fueron invitados a conocer el buque (*mudra*).

Sorpresivamente, la nave salió al Atlántico continuando viaje a Francia (*mudra*).

Al llegar a París, fueron exhibidos en la Gran Exposición Universal de la Capital (*mudra*)

que se realizaba en conmemoración del Primer Centenario de la Toma de la Bastilla (*pausa*).

---

<sup>13</sup> 'Ona' y 'Fueguino' son apellidos. Los misioneros católicos bautizaban a los indígenas con nombres cristianos. No se les reconocían los nombres nativos, por considerárseles 'paganos y demoníacos', entonces se les asignaba el nombre de los pueblos a los que pertenecían como apellido..

Enjaulados y como indios antropófagos, fueron forzados a comer carne cruda y descompuesta (*mudra*).

Teniendo conocimiento del hecho, el Ministro Plenipotenciario de Chile intervino ante el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia (*pausa*).

El empresario Monsieur Maurice Beauvier, atemorizado, abrió la jaula y dejó escapar a los fueguinos (*mudra*).

Deambulando en los campos franceses, fallecieron dos pequeños: María Lucía de un año (*mudra*)

y Genoveva de 5 años (*pausa*).

Al ser recogidos por las autoridades y repatriados a Chile (*mudra*),

fallecieron dos más a bordo: Markito de 4 años y José Fueguino Ona (*mudra*).

Llegaron a Punta Arenas solamente tres... completamente alienados por el dolor (*mudra final*).

*Luna se detiene, inclina el cuerpo hacia adelante imitando un mascarón de proa.*

LUNA: Se cuenta una historia para detenerla, para que no se desaten los vientos, para que no se liberen los males, para que no se produzca una reacción en cadena... Yo Kreeh, la Luna, soy un Mito. Los mitos son historias que explican cómo el mundo llegó a ser tal como es. Soy historia; sin embargo, no lo logro explicar. Si pueden vivir los mitos en una comunidad de hombres primitivos que hablan y escuchan, ¿cómo es que agonizan brutalmente en una comunidad de hombres civilizados que escriben y leen? Yo Kreeh, la Luna soy un Mito... Los mitos no se tocan...

## MÓDULO X.

*Entra Menéndez con un atril de partitura en sus manos. Se ilumina la mesa en el segundo plano centro derecha, donde se ve ahora a Menéndez de pie sobre la mesa con el atril enfrente, contestando la carta a su empleado el carnicero. Lee.*

MENÉNDEZ: Mi estimado Señor: Tengo en mi poder la carta enviada por usted en la que me expone las razones por las que se concederá una libra esterlina por cada salvaje enviado a las misiones salesianas. Estoy conforme y satisfecho con la labor que tan fielmente desempeña para mí y confío plenamente en vuestro

criterio. Referente a los excelentes motivos para donar generosamente el dinero, me atrevo a confiarle una anécdota que le podrá dar alguna idea de la eficacia con la que se debe actuar ante el salvaje, guardándose de la vista intolerante de nuestra sociedad. El mes recién pasado se me pidió ser padrino de un casamiento entre indios. En tal ocasión, regalé un toro fornido para celebrar con un asado el infeliz suceso. Sin perder tiempo, mis empleados mataron al animal inyectándole veneno en tal cantidad que este cayó fulminantemente. El asado fue bien comido por unos doscientos salvajes, incluyendo niños y mujeres que fueron los primeros en caer. Le hago mención de este hecho para que se haga una idea de las dudas que me merece el envío de indios a las misiones como método eficaz para deshacerse del salvaje. Creo, mi Señor, que este es más bien un acto de exagerada humanidad.

Sin otro particular se despide de usted.

José Menéndez.

## MÓDULO XI.

*Luz intermitente. Diálogo entre Menéndez y el carnicero, que se encuentra sentado, encorvado bajo la mesa, atormentado. Se escucha lejanamente el Estudio n° 2 de Chopin.*

CARNICERO: Duermo atravesado frente a la puerta de mi pieza. Jamás apago la luz. Tengo miedo, patrón. Me orino de noche<sup>14</sup>. Me sería bastante más fácil manifestarle mis sentimientos si me fuese posible expresarlos por medio de la música como lo hacía Chopin... Me eleva Chopin. Es el único que logra calmar esta matemática fraternización con la muerte... Chopin, me eleva Chopin.

MENÉNDEZ: Quédese callado, McLennan, o se lo digo a su mamá.

CARNICERO: Por más que las seque con cal y ceniza, patrón, las alfombras siguen chorreando sangre. Por mucho que las tuerza para disimular el tamaño de la masacre, las paredes rezuman sangre... No he tenido un instante de reposo tratando de barrer tanta basura de feria.

---

<sup>14</sup> Los torturadores de la dictadura chilena solían escuchar música clásica mientras torturaban a sus víctimas. Estudios posteriores, basados en el análisis de testimonios de la dictadura, mostraron que los torturadores solían acusar traumas relacionados con la madre y su temor a que esta supiera de sus crímenes y consecuencias traumáticas personales como la incontinencia urinaria, la falta de sueño y el ver 'fantasmas' que los acosaban.

MENÉNDEZ: Lo ve, madre. Ya ve qué bueno es no ser pobre.

*Ambos doblan las cartas y las mantienen con sus manos derechas elevadas. Disminuye la luz. Se oyen graznidos entrecortados de caiquenes. Aparece el hombre antorcha bañado en pintura azul. Da una vuelta alrededor de la mesa, llega al círculo de linóleo blanco, agita la antorcha. Cae. Se yergue, da otra vuelta en sentido contrario a la mesa, llega al triángulo de linóleo rojo, agita la antorcha. Cae. Se yergue. Silencio. Se levanta. Silencio. Apaga la antorcha. Se retira. El carnicero sale de abajo de la mesa y se intercambian las cartas con Menéndez.*

## MÓDULO XII.

*El carnicero limpia, baldea y trapea obsesivamente el escenario que ha quedado manchado por las huellas azules del hombre antorcha. Lo sigue. Va limpiando las huellas. Realiza esto siguiendo todo el desplazamiento del hombre antorcha. Desaparecen ambos del escenario. Después de una brevísima pausa, vuelve a aparecer el hombre antorcha. El carnicero le sigue limpiando sus huellas. Desaparecen nuevamente. Entra la mujer magallánica caminando rápido. Se dirige al carnicero.*

MUJER MAGALLÁNICA: ¿Dónde están sus cuerpos?,

¿Dónde los dejaste?

*El carnicero, desesperado, toma un rifle Winchester y apunta a la mujer magallánica dispuesto a dispararle. Inmediatamente, se produce un cataclismo. Penumbra, se escuchan disparos, truenos, viento y una lluvia cada vez más intensa. Luna se cubre con un manto de satén blanco. Está agitada y febril.*

LUNA: 1843. Número de hijos: 1 500. 1864: junio, 1 245. 1874: marzo, 936. 1886: septiembre, 522. 1902: diciembre, 32. 1910: octubre, 2... Hijos... ¿Adónde se fueron las mujeres que cantaban como los Tam-tam? Había muchas mujeres. ¿Adónde se fueron?.

## MÓDULO XIII.

*Se escuchan los primeros 25 segundos del tema "Hunter" de Björk repetidamente todo el tiempo que dure esta escena. Comienzan a abrirse los sacos ensangrentados que cuelgan de los ganchos de carnicería. Del interior, salen tres mujeres Selk'nam con maquillaje ceremonial y un joven Klóketen, también maquillado para su iniciación. Invaden la escena. El carnicero retrocede. Las mujeres Selk'nam y el Klóketen se dirigen hacia la mesa. Suben.*

*Desde el suelo, bajo los sacos vacíos ubicados en el primer plano lateral izquierdo sale una niña desnuda; es Kiepja. Porta un cuchillo que cuelga de su pecho y un arco de caza en su mano derecha. Se debe notar que el cuchillo es el mismo que utilizó el carnicero para asesinar a la recién nacida. Silencio. Kiepja ordena a los participantes desde lo alto del andamio dar inicio a la ceremonia Hain con una clara señal.*

*Kiepja está iluminada por un cenital blanco. Aprieta con ambas manos el arco tensado que utilizará para dirigir la ceremonia del Hain junto a un silbato que lleva entre sus labios. Durante esta escena, se realizarán movimientos constantes que variarán entre los niveles de la mesa y el suelo aprovechando todos los planos (frente, laterales, etcétera). Luna entrará en trance extático mientras se desarrolle la ceremonia.*

#### **MÓDULO XIV.**

*Kiepja levanta el arco en posición de disparar, apuntando al cielo y haciendo sonar el silbato que da pie al primer movimiento: el Klóketen gira al público. Kiepja levanta el arco en posición de disparar, apuntando esta vez a la tierra y haciendo sonar el silbato que dará pie al segundo movimiento. Cae el Klóketen, que es sostenido por las tres mujeres Selk'nam de ambos brazos y del cabello.*

KLÓKETEN:      Hombre soy. ¿Por qué nací en la tierra?

*Kiepja mueve el arco apuntando a su derecha y hace sonar el silbato que da pie al tercer movimiento. El Klóketen queda en cuclillas en el suelo y dos de las mujeres Selk'nam dan un giro por sobre la mesa mientras la mujer 2 queda inmóvil mirando al público.*

MUJER 1:      ¿Será usted el mismo que era antes?

*Kiepja mueve el arco apuntando hacia la izquierda y hace sonar el silbato que da pie al cuarto movimiento. Las dos mujeres Selk'nam bajan de la mesa ubicándose en el primer plano lateral derecho y el primer plano lateral izquierdo.*

*Comienza a escucharse la Pavana para Orquesta de Gabriel Fauré, n° 10, mezclada con cantos chamánicos de Lola Kiepja. Las mujeres 1 y 3 convulsionan. Caen. Convulsionan. Caen. Convulsionan. Caen. Convulsionan. Caen. Se yerguen. Pausa. Llevan lentamente sus manos a la cabeza y oscilan. El Klóketen revienta una bolsa con sangre que lleva adherida al pecho. Cae sobre la mesa. Mientras el Klóketen cae sobre la mesa, la mujer 2 traduce los textos de la mujer 1 y 3 en lengua de sordos.*

MUJER 1:      Cabeza de piedra.

MUJER 3: Cara enfurecida.

MUJER 1: Corazón bueno, corazón malo, tul jippen.

*Kiepja mueve el arco apuntando hacia el cielo y hace sonar el silbato que da pie al quinto movimiento. Las mujeres Selk'nam caen de rodillas.*

MUJERES: Hija del cielo, Shó'on Tam, ¿no lo conoces? ¿No sabes cómo se llama? ¿No le reconoces la cara?

*(Se toman el cabello al tiempo que dicen sus textos.)*

MUJER 3: Corazón malo, tul jippen.

MUJER 1: ¿Dónde lo dejaste? Kishmá táishr?

*Las mujeres Selk'nam suben a la mesa y se posan sobre el cuerpo del Klóketen. Lo comienzan a limpiar con sus cabellos. En este momento, aparece el carnicero que ha permanecido en un rincón del escenario, con un paño blanco entre las manos, e intenta limpiar la sangre del Klóketen. Se debe destacar esta acción del carnicero como un acto de expiación. Las mujeres se paralizan sin mirarlo. El carnicero se retira. Las mujeres quedan de rodillas sobre la mesa. El Klóketen baja de la mesa con un movimiento acrobático y se ubica en el círculo de linóleo. Todos comienzan a sacudirse el cuerpo como quitándose insectos adheridos a él. Esto debe ir aumentando en velocidad e intensidad. El Klóketen gime y se desploma. Todos se detienen.*

## MÓDULO XV.

*Kiepja deja caer el arco y el silbato. Las mujeres Selk'nam hacen chocar unas piedras que son entregadas por la mujer 2, mientras Kiepja canta "Yóroheu" (canto perteneciente a la ceremonia del Hain). Al mismo tiempo, las mujeres ejecutan movimientos ceremoniales. Entra la mujer magallánica con el gran rosario misionero entre sus manos cantando acapella Décimas a María, tema perteneciente al Canto a lo Divino (característico de la zona central de Chile). Realiza una procesión por la escena. La ceremonia se ha detenido. Las mujeres Selk'nam miran de manera fija, inmóviles, hacia diversas direcciones.*

MUJER MAGALLÁNICA: *(cantando)*

Madre pura y virginal  
desde tu trono en el cielo  
aboga por nuestro suelo

ante el padre celestial  
que mande viento filial  
y aire reconciliador  
que nos conmueva el dolor  
de todo el mundo sufriente  
porque el trato indiferente  
no es fineza ni es amor.

*La mujer magallánica sale cantando. El Klóketen comienza a incorporarse dificultosamente. No logra ponerse de pie. La mujer 1 baja de la mesa, lo sostiene en sus brazos diciendo su texto.*

MUJER 1: Ya está bien, Kai ko'osé.

Retírense, Kai joje wi.

El Klóketen está de nuevo vivo, Klóketen kau ko'osé.

*Kiepja queda de pie, inmóvil. La mujer 1 acuna al Klóketen que pareciera haber recién nacido. La imagen debe evocar "La piedad" de Miguel Ángel.*

## **MÓDULO XVI.**

*Se oye el gemido del Klóketen en off y entra Menéndez con un vestuario contemporáneo doblado pulcramente entre sus manos. Lo deja sobre las piernas de un maniquí (sobre las sillas). La mujer 2 baja de la mesa y comienza a vestirse ceremonialmente. Menéndez ha salido a buscar otra vestimenta y realiza la misma acción sobre otro maniquí. Baja la mujer 3 y se viste ceremonialmente. Luego se repite la acción con la mujer 1 y finalmente con el Klóketen. Una vez que todos han terminado de vestirse, quedan inmóviles frente a sus maniqués. Silencio.*

## **MÓDULO XVII.**

*Kiepja baja del andamio y se dirige al círculo de linóleo. Dentro de él, realiza un gesto ceremonial reiterativo.*

KIEPJA: (Gesto con brazo izquierdo)



Por eso llevo  
 un invisible río entre las venas,  
 un invencible canto de crepúsculo  
 que me enciende la risa y me la hiela.

*(Gesto con brazo derecho)*

Ella juntó a la vida que nacía  
 su estéril ramazón de vida enferma.  
 El marfil de sus manos moribundas  
 tornó amarilla en mí la luna llena...

*(Gesto con ambos brazos)*

Por eso - hermano - está tan triste el campo  
 detrás de las vidrieras transparentes...  
 ... Esta luna amarilla de mi vida  
 me hace ser un retoño de la muerte...

*(Gesto final)*

### **MÓDULO XVIII.**

*La luz se ha ido tornando dorada mientras Kiejja habla. Luna la llama.*

LUNA: Amor mío. Hija mía.

*Kiejja la invita a bajar. Se escucha el andante del Concierto para violín Op. 64 de Félix Mendelssohn. Luna baja agónica del andamio. Kiejja la invita al círculo de linóleo blanco. Allí la acuna en su regazo. Se reitera la imagen de "La pietá" de Miguel Ángel.*

LUNA: *(En su regazo, agónica)*

Ciérrame los ojos  
 no solo contra la claridad volcánica,

no solo contra la oscuridad del miedo:  
no quiero tener ojos,  
no quiero saber ya,  
ni conocer, ni ser.  
Ciérrame los ojos contra las lágrimas,  
contra mi propio llanto y el tuyo,  
contra el río del llanto perpetuo  
que entre noche y lava,  
acaricia y horada  
como un beso sulfúrico  
el último vestido de la pobre patria,  
sentada en una piedra.

*Kiepja se saca el cuchillo que cuelga de su cuello y se lo coloca a Luna. La besa en la mejilla. Kiepja hace sonar el silbato esta vez suavemente y se dirige a los sacos desde donde ella salió, descubriendo ahora su cuerpo (la recién nacida). Los seres de la ceremonia sacan los sacos que cubrían los maniqués. La ceremonia ha terminado. Los cuerpos han sido encontrados. Entra el hombre antorcha con una piel de oveja entre los brazos, con la que cubre a Luna. Este la toma en sus brazos y sale con ella lentamente. Las mujeres Selk'nam y el Klóketen cargan sobre sus espaldas los maniqués. Kiepja toma el cuerpo de la recién nacida en brazos y todos salen lentamente por el fondo derecho. Sus salidas son acompañadas por lejanos disparos<sup>15</sup>.*

## **MÓDULO XIX.**

*El carnicero, que ha permanecido inmóvil, comienza a baldear y a trapear el suelo del escenario. No hay nadie en escena. Se detiene un momento. Cae de rodillas.*

---

<sup>15</sup> Según la mitología chamánica, el rito del *Hain* tiene lugar en los cielos (*Hammnia*), así como en la tierra.

CARNICERO: *(balbucea)* No fue mi culpa, patrón. Cuando uno hace las cosas que tiene que hacer, uno vive como debe vivir un ser humano... Me orino de noche, patrón... Fui un empleado ejemplar, ¿qué opina usted? Hice lo que me ordenó. Fui fiel a mis principios... y... las paredes me siguen escupiendo sangre, mi señor, mi señor... ¿Usted lo ve? No se lo diga a mi mamá, patrón, no le diga que la culpa es un sentimiento cardinal que no puedo suprimir... Fui ignorante, mi señor. Cumplí con mi deber... Los coloqué a todos juntos para ahorrarle sepulturas... ¡Es lo que habría hecho usted, patrón! Solo que me tocó a mí esta vez. Podría haber sido cualquier otro... No le debo nada. Estoy libre de culpas... Patrón... ¿Usted... usted... usted patrón...?<sup>16</sup>

*La luz disminuye mientras el hombre antorcha entra lentamente con la antorcha encendida. Se acerca al carnicero. Llega a él exactamente en la última frase del parlamento. Extiende la antorcha al espectador.*

HOMBRE ANTORCHA: Solo aquel que ha sido purificado por el fuego puede entrar al paraíso. Mircea Eliade.

*Gira hacia el carnicero. Le ofrece la antorcha. El carnicero levanta la mirada, sorprendido por esta acción de perdón. La escena se congela. En penumbra se escucha al narrador. Emerge suavemente la Pavana para Orquesta de G. Fauré n° 10, esta vez interpretada solo con una flauta travesa.*

NARRADOR: Y crecerá más de una flor,  
 más de un pan,  
 más de un hombre  
 de las mismas raíces olvidadas del miedo.

*El texto del narrador se mezcla con el canto chamánico de Lola Kiepjá, la Pavana de Fauré y disparos lejanos, variando de volumen e intensidad hasta llegar al clímax musical y luego disminuir lentamente hasta el completo silencio. En penumbras, entra la mujer magallánica seguida por los demás personajes. Se sitúan al borde del escenario por unos segundos. Miran a los espectadores mientras la luz disminuye hasta la oscuridad total. Apagón.*

---

<sup>16</sup> Estas líneas tienen como referencia las diversas declaraciones del dictador Augusto Pinochet (1973-1990) cada vez que fue entrevistado por los hallazgos de múltiples cadáveres en un solo ataúd.

*A oscuras, en el centro del tercer plano, se proyecta un video con el rostro de la verdadera Lola Kiepja anciana, mientras se oye en off el poema “Huellas” de Claudia Cattaneo. La imagen irá cambiando imperceptiblemente hasta verse el rostro de la actriz de la obra que interpreta a Kiepja. Las puertas del teatro se abren. El público sale. Queda el video.*

Hoy les hablo  
con la boca deforme  
desclavada la risa  
crucificada la profusa respuesta.  
Un Selk’nam duerme  
sobre la piel friccionada de pinturas  
del santuario dolido  
desteñidas las fotografías  
espero  
que nazca Karukinká  
en la epidermis de nuestras voluntades  
rancia amnesia  
Kreeh lleva en su cabellera  
la oreja de van Gogh  
la leche de Kiepja  
las entrañas de Loij  
Honte ahoga sus ensueños  
en un bote a remos  
la vergüenza me calcina  
“¿Adónde se fueron las mujeres que cantaban como los tamtam?  
Había muchas mujeres. ¿Adónde se fueron?”

Bajo la mesa se orinan  
los psicópatas  
asistiendo al banquete  
en las tierras del Santo Rafael Dawson  
engulle desaparecidos  
aquellos conocidos  
desconocidos.  
“Por el escenario deambula una mujer contemporánea,  
con un gran rosario misionero entre sus manos.”  
La jerarquía está rasgando  
los velos de la Jerusalén Austral  
el Hain de Ham-nia alimenta monumentos  
un Selk’nam anónimo  
vigila el cementerio Sara Braun  
Kirie Eleison.  
La Candelaria se apaga  
Xalpen ha quedado estéril  
Miserere Eleison  
Los hijos de Shó’on tam  
arrebataados de la memoria de los tiempos nevados  
choza extinta  
año 2022 d.C.  
espesor de signos  
en el sudario de nuestro invierno

“Solo aquel que ha sido purificado por el fuego puede entrar al paraíso.

Mircea Eliade”.

Hoy les hablo

desde la negación

de mi estrecha cavidad

abandonada en “la otra orilla”

atravesada por la Patagonia tuberculosa

en la escena aparecida de mi teatro

sepultada por Dios.

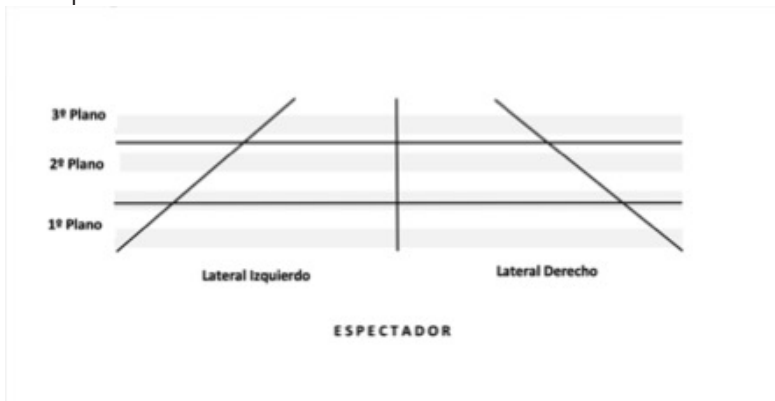
FIN

## Referencias

Borrero, J.M. (1967). *La Patagonia trágica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Americana.

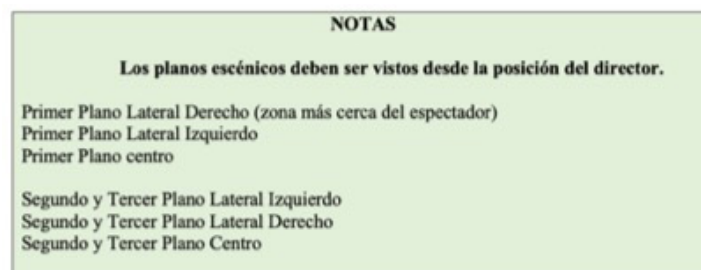
Plath, O. (1976). *Lenguaje de los pájaros chilenos*. Santiago, Chile: Editorial Nascimento.

**Imagen 1.** Tablas de planos escénicos



Fuente: Elaboración propia.

**Imagen 2.** Notas adicionales



Fuente: Elaboración propia.